

«Las alteraciones anotadas, tal vez le dan mayor soltura a la 'arenga', más elegancia literaria. Pero, se adultera el texto original, se va contra la intangibilidad de un documento histórico.

«Queda servido el Centro de Investigaciones Históricas, de Guayaquil, en la persona de su Vicepresidente el señor Matorros Jara, de quien me es placentero suscribirme muy atento amigo,

DR. ENRIQUE D. TOVAR Y R.

Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y de la de Colombia; de la Historia y Geografía de México; de la Americana de la Historia, de Buenos Aires; de la Mexicana de la Historia; de la Junta de Historia de Montevideo, y de otras instituciones de alta cultura de América y Europa.

(Del *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas*—Guayaquil)

---

## Doctor Antonio Gómez Restrepo.

Para todos los corazones levantados y para todas las inteligencias luminosas, es motivo de satisfacción y de entusiasmo el que con un título de supremo valer, el venerable Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario le haya discernido al doctor Antonio Gómez Restrepo solemne galardón, que bien merece, por haber puesto al servicio de la patria las nobles actividades de su encendido talento y los vigorosos impulsos de su pasmosa erudición.

Maravillosamente dotado para la vida de la meditación y del estudio, a ella ha venido consagrándole los tesoros de inapreciables energías; y con la palabra y con la pluma, ha entretendido para la frente de Colombia una de las más bellas guirnaldas con que lujosamente se atavía orgullosa y triunfal.

En sus escritos, oro purísimo es la frase en que él engasta las piedras preciosas de su pensamiento.

El ha sabido comprender lo imposible que es expresarse artísticamente en un idioma cualquiera sin haber estudiado las maquinarias de su complicado mecanismo; y

por eso, penetró hondamente en el conocimiento de los clásicos, se apoderó de la manera como ellos ejercieron absoluto dominio sobre lo castizo de las palabras con que tejieron la urdimbre de cláusulas ricas en sonoridad y en gallardía; y así logró el doctor Gómez Restrepo ser uno de los escritores que con mayor destreza y poderío han ostentado la pompa en que la lengua castellana funda el esplendor de su grandeza.

Poeta de vigorosa inspiración en sus estrofas, admirablemente cinceladas, palpita el encantador atractivo de las ideas nobles y de los sentimientos elevados. Y no solamente con su labor original, sino también con muy copiosas traducciones, ha venido aumentando el acervo intelectual del país.

Generoso y benévolo, siempre ha tenido una voz alentadora para todo esfuerzo en el cultivo de las bellas letras; y él se ha gozado en dar a conocer, con el prestigio de su firma, los nombres y la producción de la juventud estudiosa en que haya encontrado para el arte una halagadora esperanza o una plausible realidad.

El insigne Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario le ha rendido un homenaje a la justicia, ciñendo de laureles la cabeza de aquel sabio humanista, docto académico e intenso pensador, bruñido espejo de caballerosidad y gentileza, y cuya figura mental es uno de los poquísimos astros que fulgen todavía en el ya oscurecido cielo de la literatura colombiana.

JOAQUÍN MALDONADO PLATA

